

diciones de la organizacion: unidad pura, variedad pura, armonía.

El *Panteísmo* es el sistema de la unidad indivisa, que absorbe todos los elementos de la variedad, que lo envuelve todo, y no deja lugar á ningun desenvolvimiento. Está Dios, pues, confundido con el mundo, lo infinito con lo finito, el orden físico con el orden espiritual, el bien con el mal. Nada se desprende de la sustancia una y entera; nada posee una esencia propia ni una actividad propia, excepto Dios. Ninguna causalidad, ninguna libertad en el mundo. A decir verdad, el mundo no existe en sí mismo, no es más que la prolongacion de Dios; y Dios no existe como Sér Supremo, distinto del mundo, sino como Sér uno y entero. Nada de personalidad divina, nada de trascendencia, nada de religion. Sin embargo, el panteísmo es ménos un ateísmo que un *acosmismo*. Lo que le falta bajo todos aspectos es el análisis. Para él, el punto de partida de la ciencia está en Dios, en el principio. El panteísmo puede revestir diversas formas: ya conciba la sustancia divina como espiritualidad, como materialidad ó como identidad, indiferencia entre el espíritu y la materia; ya considere el mundo como una caída ó como un movimiento progresivo de Dios. Hemos encontrado estas formas diversas en la historia de la filosofía.

El *Dualismo* es el sistema de la variedad pura que desconoce la unidad de las cosas, y refiere los seres á dos principios contrarios, el bien y el mal, los ángeles y los demonios, el espíritu y la materia, Dios y el mundo. El panteísmo reina en la antigüedad; el dualismo se establece en la Edad media, y se mantiene hasta nuestros días como doctrina de la trascendencia, como antagonismo entre lo natural y lo sobrenatural, ó como oposicion entre la perfeccion divina y la nada de los seres finitos.

El *Panenteísmo* es el sistema de la armonía que satisface plenamente todas las condiciones del organismo. Concilia la unidad divina con la variedad de las cosas, la inmanencia con la trascendencia, reconociendo á Dios como el Sér uno y entero y como Sér Supremo, distinto del mundo y unido al mundo. Procede por análisis y por síntesis. Posee el punto de partida y el principio de la ciencia. Se presenta, en fin, como una doctrina racional que reúne todos los orígenes del conocimiento y comprende bajo sus verdaderos caracteres todos los órdenes de la realidad. El panenteísmo es una doctrina orgánica, que responde á las necesidades de nuestra época y traza el ideal de la humanidad para las generaciones futuras.

El sistema que niega el conjunto de las cosas ha recibido el nombre de *Nihilismo*. Se alimenta de todas las tendencias negativas y escépticas del período en que estamos, pero hasta aquí no tiene representante oficial en la historia. Las doctrinas que más se le aproximaron son, por un lado, el panteísmo idealista, en que la naturaleza aparece como un sueño de Dios, y por otro, el idealismo escéptico y subjetivo, que comprende el mundo exterior como un fantasma de nuestra imaginacion, y á Dios como una ilusion de la razon; pero el uno reconoce al ménos la existencia de Dios, y el otro la existencia del *yo*. La antítesis es completa entre Fichte y Spinoza: éste traslada el punto de partida de la ciencia al principio, y aquel traslada el principio al punto de partida. Por estos ejemplos fácil es ver que el nihilismo no puede tener por objeto más que la existencia objetiva de los seres; nadie sabria representarse que el *yo* no existe, ni aun desembarazarse del pensamiento de Dios y del pensamiento del mundo. Una negacion pura ó un nada absoluto es inconcebible.

Con respecto á Dios, la afirmacion y la negacion toman el nombre de teísmo y de ateísmo. El teísmo tiene dos formas segun la unidad y la pluralidad: el monoteísmo y el politeísmo.

El *Teísmo* es la doctrina de Dios, basada en la razon. El *Deísmo* se toma en el mismo sentido. Sin embargo, el uso ha introducido una diferencia entre los dos términos. El deísmo se contenta con afirmar la existencia de un Sér supremo, distinto del mundo, y en combatir la revelacion, pero no cree que sea útil ni aun posible al espíritu humano, determinar científicamente la naturaleza y los atributos de Dios. Es, pues, una concepcion vaga y superficial, que conviene á los sistemas abstractos, que tiene sus principales representantes en Inglaterra y en Francia, en la filosofía del siglo XVIII, y que rechaza todo Código religioso. El teísmo, al contrario, es una filosofía religiosa, que se apoya en el racionalismo, propiamente dicho, y que aspira á desenvolver metódicamente la doctrina de Dios, considerando á Dios en sí mismo y en el conjunto de sus relaciones con el mundo y con la humanidad. El teísmo es la base de todas las religiones: gracias á las concepciones teístas de Platon, Aristóteles y los Alejandrinos, ha podido el dogmatismo cristiano formularse en sistema; hácia el teísmo convergen aun las aspiraciones religiosas de nuestra época.

El *Monoteísmo* proclama la existencia de un sólo Dios ó con-

cibe á Dios como el Sér sólo y único. Todas las religiones modernas, así como todos los sistemas filosóficos que reconocen la razón como órgano de lo divino, son monoteístas.

El *Politeísmo*, doctrina de la pluralidad de los dioses, es la forma popular de la religión en la antigüedad. Esta aberración no se concibe más que como degeneración del monoteísmo y sobre todo del panteísmo, que diviniza el mundo y esparce la esencia divina en los espíritus de la Naturaleza y del hombre. Desde que el lazo se rompe por la abstracción entre el Sér y sus manifestaciones ó sus modos, las fuerzas físicas y morales, aun penetradas del soplo divino y por lo demás semejantes á lo infinito por todas las cualidades de la esencia, son personificadas y elevadas al rango de divinidad. Esta idea de la perfección del mundo, si es contraria á la ciencia, al ménos es favorable al desenvolvimiento del arte y á la creación de lo ideal. El panteísmo moderno, tiende á restaurar el politeísmo en algunas de sus formas. El panteísmo materialista conduce al culto de la Naturaleza; el panteísmo idealista, al culto de los héroes ó de los grandes hombres; el positivismo, al culto de la mujer. Las mismas causas, los mismos efectos; pero los nuevos dioses no serán jamás clásicos como los antiguos, porque es imposible tomarlos en serio. El *Fetiquismo* es la degradación del politeísmo.

El *Ateísmo* es la negación de Dios. El mundo desde entonces está sin causa. Hay especies, géneros, partes de la realidad, mas no hay todo; sinó, el todo sería Dios: hay seres finitos y relativos, pero lo infinito y lo absoluto no existen: hay leyes; más ¿de dónde vienen? De la naturaleza de las cosas. ¿Y de dónde viene la naturaleza de las cosas? Aparentemente del *acaso*. Esta doctrina no tiene ningún valor propio; es ya la simple consecuencia del sensualismo ó materialismo, que está condenada á negar una causa primera en virtud de sus premisas psicológicas; ya una protesta inconsiderada contra los sistemas sobrenaturales, que por su intolerancia autorizan á creer que es preciso ser ateo para rechazar tal ó cual revelación histórica.

3. Con respecto al mundo, la afirmación y la negación son de nuevo posibles. La afirmación es doble, segun que se admita una sola sustancia ó dos órdenes de sustancias en el universo, las almas y los cuerpos, el Espíritu y la Naturaleza. De ahí el idealismo y el materialismo, como doctrinas contradictorias, y el espiritualismo,

como doctrina completa. La negación del mundo como realidad objetiva se expresa en el subjetivismo.

El *Materialismo* afirma el mundo físico y niega el mundo espiritual. Los espíritus desde entonces no existen á título de sustancias inmatriciales, sino á título de manifestaciones de los cuerpos organizados. El hombre es pura materia y forma parte de la Naturaleza, en que tiene su causa, su vida y su fin. La inteligencia, el sentimiento y la voluntad deben explicarse por las leyes fatales de la naturaleza, á las cuales todo está sometido. Pero ¿qué es la Naturaleza? ¿Es un sér vivo y animado, que se desenvuelve en la serie de los seres organizados, plantas, animales y hombres, prosiguiendo su fin en el tiempo y espacio infinitos? ¿Es una masa de materia inerte y pasiva, compuesta de átomos, obedeciendo á las leyes del movimiento y simulando la vida por sus combinaciones fortuitas? Aquí los materialistas se dividen, segun que se colocan bajo el punto de vista atómico ó dinámico para la interpretación de los fenómenos de la Naturaleza. El materialismo dinámico se llama á veces *animismo* y *naturalismo*, y otras *atomismo* y *mecanismo*. El primero es incomparablemente más elevado que el segundo, y volvería á entrar perfectamente en el sistema general de la ciencia, si cesara de confundir la parte con el todo; el segundo es indigno de toda concepción filosófica de la naturaleza. Sin embargo, éste tiende á prevalecer en las teorías de los materialistas contemporáneos. El *positivismo* no solamente se encierra exclusivamente en el dominio de la Naturaleza, sino que en estos límites reduce aun la ciencia á no ser más que una pura fenomenología.

El *Idealismo* se toma en dos sentidos. El idealismo moderado ó la *ideología* es una teoría espiritualista que se limita á afirmar la existencia de las ideas de la razón, segun el espíritu del platonismo ó del cartesianismo; aunque los ideólogos al principio de este siglo en Francia hayan emprendido tambien explicar como Locke la generalización de las ideas por medio de las sensaciones. El idealismo extremado ó el idealismo *escéptico* es la antítesis del materialismo. Afirma la existencia del mundo espiritual y niega la existencia objetiva del mundo físico. El motivo de esta negación consiste en que no podemos conocer la Naturaleza más que con ayuda de nuestros sentidos, y que la sensación nada tiene de común con las cualidades que atribuimos á la materia: el mundo exterior no es más que un producto de nuestra imaginación.

El *Espiritualismo* es una doctrina racional que reconoce en el hombre dos partes distintas, el alma y la materia, y en el mundo dos órdenes de sustancias, los espíritus y los cuerpos. El espiritualismo como tal, completa el materialismo y el idealismo y puede conciliarse con todos los datos de un verdadero sistema científico. Pero los espiritualistas no están de acuerdo entre sí en materia de la esencia de los espíritus y de los cuerpos. Los unos relevan el espíritu á expensas de la materia y consideran los seres racionales como compuestos de una parte angélica y de una parte despreciable; abandonan entonces la naturaleza á las leyes de un ciego mecanismo, se dejan llevar por las vías del ascetismo, del idealismo y del misticismo, y están reducidos á inventar hipótesis sobrenaturales para explicar la union del alma y el cuerpo. Tal es el *espiritualismo abstracto* de los platónicos y de los cartesianos, que se apoya en la concepcion de Dios como Sér Supremo y como puro espíritu y pertenece á la segunda edad de la vida de la humanidad, en que predomina aun la cultura del entendimiento. Otros conciben los espíritus y los cuerpos organizados como sustancias igualmente perfectas, teniendo su origen comun en Dios, y destinadas á unirse y completarse mutuamente en la humanidad: el alma y la materia tienen cualidades diversas, pero correspondientes; ámbas poseen la esencia, la forma y la existencia con todas sus determinaciones, pero la una representa la unidad de la naturaleza humana como esencia propia por la voluntad libre, la otra como esencia entera por el encadenamiento y la continuidad; cada sustancia desde entonces tiene su dignidad, y su union se deja explicar de una manera enteramente natural. Tal es el *espiritualismo armónico* ó racional entrevisto por Leibnitz, proseguido por Schelling y fundado por Krausse. Esta doctrina es la que debe poner fin á las pretensiones contrarias de los materialistas y de los idealistas, porque hace justicia á las legítimas críticas de los unos y de los otros contra el espiritualismo abstracto y dualista.

El *Subjetivismo* es la doctrina que concentra toda la realidad en el yo, como sugeto del conocimiento. Consiste, pues, en negar todo objeto del conocimiento trascendente, y difiere por eso del idealismo escéptico, que niega solamente el mundo corporal, y del nihilismo, que lo niega todo. Tal es el carácter general del sistema de Kant, como especulacion pura, ya que no como filosofía práctica. En su concepcion metafísica, Kant deja cernerse la duda sobre la

esencia de las cosas y entrega el mundo al conflicto de las antinomias. Fichte vá resueltamente hasta el fin, pronuncia la decadencia del mundo y eleva el subjetivismo á su más alto poder.

III. Segun el *método*, los sistemas se dividen en dogmatismo, escepticismo y criticismo, bajo el punto de vista de la certeza; sistemas analítico, sintético y orgánico, bajo el punto de vista de los procedimientos del espíritu.

1. El *Dogmatismo* es la doctrina que afirma la verdad sin examen previo, sin ninguna preocupacion de las condiciones de la certeza. El espíritu principia por el dogmatismo. El infante cree en la verdad y no concibe que se pueda suscitar alguna duda con motivo de la legitimidad de sus conocimientos. La certeza en estas condiciones no resiste las objeciones y debe pasar por una *hipótesis*. Toda doctrina sobrenatural es dogmática; lo mismo viene á ser todo sistema filosófico que principia sin critica, que no comienza por es-cudriñar con sagacidad la naturaleza y la capacidad del espíritu humano. En la antigüedad, el dogmatismo reina íntegro hasta Sócrates, y en los tiempos modernos hasta Descartes.

El *Escepticismo* es la doctrina de la duda, que rechaza la verdad y la certeza, que pretende que no tenemos ni el derecho de afirmar ni el derecho de negar, que debemos en conciencia suspender nuestro juicio, quedar indecisos entre proposiciones contrarias, y contentarnos con opiniones personales, que se modifican segun los tiempos, los lugares y las circunstancias. La fórmula del escepticismo es pues: yo dudo, dudo aun de mis dudas, ¿qué sé yo? ¿Qué me importa? En apoyo de esta doctrina, se invocan las contradicciones de nuestros sentidos, las contradicciones de la razon, las contradicciones entre la esperiencia y la teoría, la imposibilidad de constituir la ciencia. El escepticismo completo ataca, pues, todo el conjunto de nuestros conocimientos sensibles ó especulativos, sobrenaturales ó racionales. Mas hay además un escepticismo parcial ó moderado que ataca solamente el valor de algun dominio limitado de la ciencia y que se alía ya al sensualismo, ya al idealismo, ya á las doctrinas reveladas. El *probabilismo* es un escepticismo mitigado, que trata de tener el medio entre la duda absoluta y la certeza total. La importancia del escepticismo es más bien histórica que filosófica. Su mision legítima consiste en destruir toda pretension de la inteligencia que no está suficientemente justificada. Su resultado es ferzar el Espíritu humano á inten-

tar nuevas soluciones hasta que se hayan cumplido todas las condiciones de la ciencia. El escepticismo es, pues, un disolvente del dogmatismo extremado y una preparacion al método. Señala las épocas críticas en la vida de los pueblos. Disminuye de poder á medida que la ciencia progresa, y debe desaparecer enteramente en la edad madura de la Humanidad.

El *Criticismo* es una mezcla de dogmatismo y de escepticismo, ó más bien un sistema superior que conserva lo que hay de fundado en estas doctrinas contrarias. En lugar de afirmar ó de negar pura y simplemente, examina, prueba, discute, afirma ó niega despues de haber reconocido la verdad ó el error. Tiene en cuenta todas las opiniones, pero no acepta ciegamente ninguna y previene así las temeridades de la razon humana. La discusion tiene por efecto mantener los derechos y evitar los abusos del pensamiento. Para llenar este papel, el criticismo debe comenzar por la duda, proceder con método, establecer el valor y los límites de cada especie de conocimiento, sensible ó racional, immanente ó trascendente, establecer las condiciones de la certeza, buscar el punto de partida y el principio de la ciencia. Descartes, Locke, Reid han dado ejemplo de la crítica filosófica. Toda la especulacion moderna es crítica en comparacion de los trabajos de los antiguos. Kant ha erigido el criticismo en sistema, pero ha dejado aun muchos vacíos y errores, que han sido llenados y corregidos por Krausse.

2. Un *sistema analítico* es aquel que procede por intuicion; un *sistema sintético*, aquel que procede por deduccion; un *sistema orgánico*, aquel que combina el análisis con la síntesis. Como el conocimiento intuitivo es independiente del conocimiento discursivo, es posible que uno sea desenvuelto por otro. Las doctrinas sensualistas y abstractas se encierran exclusivamente en la observacion y en la generalizacion de los fenómenos sensibles, es decir, en el análisis, sin remontarse al principio de la ciencia. Las doctrinas sobrenaturales y el panteísmo se limitan á deducir las consecuencias del principio y á enlazarlas entre sí por efecto del raciocinio, sin consultar la experiencia. Pero como el conocimiento exacto y completo de donde nace la certeza, exige que los objetos del pensamiento sean determinados á la vez en sí mismos y en su causa, importa unir el análisis á la síntesis. Krausse ha dado el primer ejemplo de esta combinacion aplicada á los objetos fundamentales de la ciencia. Es lo que llama la *construccion* del sistema. Un sistema de filosofía, así

construido, realiza todas las condiciones de la organizacion. La variedad viene del análisis dirigido sobre el yo y sobre el mundo; la unidad resulta de la síntesis, fundada en Dios; la armonía expresa la concordancia de los dos procedimientos del espíritu. Un sistema orgánico es necesariamente crítico.

IV. En fin, segun la *forma* general de la ciencia, los sistemas son unitarios, eclécticos ó armónicos, segun que descansen en un principio único, en varios principios independientes unos de otros, ó en un conjunto de principios subordinados á un sólo principio fundamental.

El *sistema unitario* es aquel que descansa en un solo principio en la unidad pura de la esencia, de donde la variedad de las cosas no alcanza á desembarazarse. Tal es el panteísmo idealista ó materialista.

El *eclecticismo* es un sistema mecánico que se compone por vía de agregacion de partes. Supone que toda la verdad está en la historia, en el desenvolvimiento de las doctrinas anteriores, y concluye que la mision del espíritu filosófico consiste en elegir entre los principios de las diversas teorías para formar la teoría completa y definitiva que resume todo el saber. Todo sistema tiene su parte de verdad y su parte de error: dejemos sus errores y recojamos sus verdades. La verdad de un sistema reside en su base positiva; su error, en su base negativa: pidámosle lo que tiene de positivo y preservémos de toda esclusion. Hé aqui toda la ciencia: la ciencia no es un todo orgánico, sino una coleccion de principios experimentados por la historia. La historia de la filosofía está representada en todas las épocas por cuatro sistemas: el sensualismo y el idealismo, que se oponen entre sí, el escepticismo, que los refuta el uno por el otro, y el misticismo, que llena el vacío que la duda ha dejado en el espíritu. Estos cuatro sistemas son los elementos de toda filosofía: en su combinacion consiste el eclecticismo. Tal es la doctrina de Cousin: Está inspirada por el laudable deseo de conciliacion, y atestigua en favor de la tolerancia y de la universalidad del pensamiento moderno. Mas confunde la filosofía con la historia; es un estudio histórico más bien que una libre investigacion, carece de unidad y de sistema, ningun principio superior posee en donde pueda apreciarse con conocimiento de causa lo que hay de verdadero y de falso en las otras doctrinas. El eclecticismo implica una irremediable contradiccion. No es el ideal de la ciencia, sino una

transición entre las diversas corrientes de la filosofía moderna, procedente de Bacon y de Descartes, y la filosofía del porvenir. Tal fué además el carácter de la fusión de los sistemas que se operó en Alejandría entre el Oriente y la Grecia y que preparó el desenvolvimiento del cristianismo.

Un sistema armónico es á la vez uno en su principio y múltiple en sus partes y en sus aplicaciones. Tiene todas las ventajas del eclecticismo bajo el punto de vista de la imparcialidad y de la combinación de las doctrinas, pero tiene un principio superior y un método propio que le permiten discernir lo verdadero de lo falso; no se compone de piezas de relación, más se asimila todos los elementos útiles que han sido elaborados en la historia; no se forma por yuxta-posición, sino por intus-susception; no es, finalmente, un mecanismo, sino un organismo. Un sistema armónico realiza todas las condiciones de la armonía de la ciencia que han sido expuestas más arriba según Krausse.

Resumamos ahora en un cuadro el conjunto de los sistemas filosóficos.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS SISTEMAS.

| | | | |
|-----------------------|--|------------------------------------|--|
| I.—SEGUN SU ORIGEN... | | La revelacion histórica..... | Sobrenaturalismo. |
| | | La inspiracion individual..... | Misticismo. |
| | | El sentimiento..... | Sentimentalismo. |
| | | El pensamiento : Racionalismo..... | La sensibilidad.. Sensualismo. |
| | | | El entendimiento. Conceptualismo. |
| | | | La razon..... Racionalismo propiamente dicho. |
| II.—SEGUN SU OBJETO. | | Conjunto de las cosas... | Afirmacion. Unidad..... Panteismo. |
| | | | Variedad..... Dualismo. |
| | | | Armonía..... Panenteismo. |
| | | Negacion de toda realidad..... | Nihilismo. |
| | | Dios..... | Afirmacion..... Teismo ó deísmo. |
| | | | Unidad..... Monoteísmo. |
| | | | Pluralidad..... Politeísmo. |
| | | Negacion de Dios..... | Ateísmo. |
| | | El mundo. | Afirmacion. Unidad de sustancias.. Materialismo. |
| | | | Espiritu..... Idealismo. |
| | | | Dualidad de sustancias..... Espiritualismo. |
| | | Negacion del mundo..... | Subjetivismo. |
| III.—SEGUN EL MÉTODO. | | La certeza..... | Afirmacion pura..... Dogmatismo. |
| | | | Abstencion..... Escepticismo. |
| | | | Discusion..... Criticismo. |
| | | Los procedimientos..... | Intuicion..... Sistema analítico. |
| | | | Deducion..... Sistema sintético. |
| | | | Construccion..... Sistema orgánico. |
| IV.—SEGUN LA FORMA. | | Unidad de principio..... | Sistema unitario. |
| | | Diversidad de principios..... | Sistema eclético. |
| | | Armonía de principios..... | Sistema armónico. |

FIN.